

José María Moriche, el marido de Susana Díaz, trabaja en una librería de Sevilla.



Francisco Javier Aguilar, arquitecto, es el esposo de Cristina Cifuentes.



EL MARIDO DE LA PRESIDENTA

En nuestro país hay cuatro mujeres presidentas autonómicas. Pero seguramente no sepas poner cara a ninguno de sus maridos. Y es normal: ninguno de ellos ha participado activamente en la campaña política de su mujer. ¿Temen ellos ejercer el papel de consorte?

por VICENTE BUSTILLO

Que detrás de un gran hombre hay una gran mujer es un tópico que hemos oído miles de veces. Y es la frase que aplicamos cuando hablamos de mujeres como Michelle Obama, esposa del presidente norteamericano Barack Obama, licenciada por Princeton y Harvard, abogada y defensora de las escuelas públicas en Estados Unidos. O de Samantha Cameron, esposa del primer ministro británico David Cameron, proveniente de una familia aristócrata, mujer de negocios y diseñadora de complementos. Pero lo que no sabemos es qué es lo que hay detrás de una gran mujer. ¿O cuánto sabes tú, por ejemplo, del marido de la canciller alemana Angela Merkel, considerada la mujer más poderosa del mundo? ¿O del esposo de Dilma Rousseff,

también en el top 10 de las más influyentes? Lo más posible es que muy poco o nada (y en el caso de Rousseff es lógico, porque está divorciada). Pero lo cierto es que mientras las esposas de los presidentes participan con mucha frecuencia en la carrera política de sus maridos y son observadas con lupa, el papel de los maridos de las grandes políticas es prácticamente nulo, o al menos invisible.

POR AHORA, EN LAS COMUNIDADES

En España todavía no ha habido una candidata con opciones reales de acceder a la Presidencia del Gobierno, pero sí existen ya varias presidentas de Comunidades Autónomas. Ahora mismo cuatro mujeres ostentan el poder en sendas autonomías: Cristina Cifuentes (Comunidad de Madrid), Susana Díaz (Andalucía), Francina



Diego Crescente, socio de MAS Consulting Group.

“EL ROL DEL CÓNYUGE EN ESPAÑA TIENE QUE CAMBIAR”

“En la práctica, la mujer de un político tiende a ser eclipsada por la figura de su marido. En el caso inverso, el hombre pasa -además- como una figura inane. Creo que la escasa visibilidad de los maridos de las candidatas se fundamenta en una separación de lo público con lo privado, pero hay que ser críticos con esa

visión. Un papel discreto no impide que podamos encontrar apoyos públicos por parte de los maridos en la carrera política de su mujer. A fin de cuentas, una estrategia que tienda a ocultar el éxito profesional de uno de los miembros en detrimento del otro está llamada al fracaso. Y en política eso se paga en forma de desafección.

Creo que en España el rol del cónyuge tiene que cambiar porque no es creíble que alguien con altas tareas de responsabilidad política lo aborde en solitario. En Estados Unidos, por ejemplo, tan importante es la elección del presidente como saber de la persona que lo acompaña en su vida. Y es lógico que sea así.

Armengol (Islas Baleares) y Uxue Barkos (Navarra). Mismo escenario: apenas nadie ha podido ver a sus maridos en ninguno de los actos de campaña de las últimas elecciones. “Históricamente, España es un país conservador en este sentido”, afirma Diego Crescente, socio de MAS Consulting Group. “La presencia de la familia en la vida pública de un político siempre se ha llevado de una manera discreta para preservar ese ámbito íntimo. Pero, al fin y al cabo, una pareja debe apoyarse mutuamente en su proyección profesional”.

¿DISCRECIÓN U ORGULLO?

Los psicólogos explican que para muchos hombres todavía es difícil aceptar la condición de consorte. Sobre todo, cuando además lleva implícito el juicio del resto. El arquitecto Francisco Javier Aguilar, esposo de Cristina Cifuentes, ya ha tenido que probar los sinsabores de la vida pública de su mujer después de ver cómo la prensa aireaba el reguero de consecuencias que dejó el cierre de su empresa.

También José María Moriche, esposo de Susana Díaz, ha visto el foco sobre él



Marina Fernández

Directora de Relaciones Institucionales de la Escuela Internacional de Protocolo

“EL PAPEL DEL ESPOSO ESTÁ SIN DEFINIR”

“El papel del cónyuge del presidente en España está por definir. En EE. UU., por ejemplo, tiene su oficina y maneja su propia agenda, pero aquí el papel de Primera Dama le corresponde a la Reina. De hecho, el Real Decreto de Precedencias del Estado contempla la figura protocolaria del Presidente del Gobierno pero no la de su cónyuge. Así que las esposas asisten a los actos como acompañante del presidente, pero sin funciones propias. Hasta ahora la figura del cónyuge ha estado marcada por la personalidad de la esposa de cada presidente. ¿Qué va a ocurrir en España el día que tengamos una Presidenta del Gobierno? Creo que el papel de su marido será tan indefinido como el de las

mujeres. En el caso de los presidentes autonómicos es diferente porque sus actos suelen ser más políticos que protocolarios y, por tanto, no suelen llevar acompañante. En el panorama internacional creo

“La cónyuge del Presidente en España no tiene funciones protocolarias propias”

que notaríamos el cambio si Hillary Clinton llegara a presidenta de EE. UU. Creo que Bill Clinton sí tiene la personalidad necesaria para ejercer un puesto que, por otro lado, no sabemos ni cómo se llamaría. ¿Primer Marido? ¿Primer Caballero?”.

'La participación del cónyuge da una imagen de cercanía al ciudadano. Es algo que genera empatía.'

con comentarios socarrones sobre su sueldo 'milleurista'. Seguramente por eso ambos son los primeros interesados en mantenerse al margen de la carrera política de sus esposas. "Los maridos de las presidentas autonómicas apenas tienen compromisos protocolarios como acompañantes", asegura Marina Fernández, directora de Relaciones Institucionales de la Escuela Internacional de Protocolo. "Pero es cierto que muchos hombres se sienten incómodos cuando acompañan a sus esposas, especialmente en actos sociales en los que se aplica la ley del descanso matrimonial y las parejas no se sientan juntas. Al marido de Angela Merkel, Joachim Sauer, sí se le ha visto francamente incómodo en fotografías con las esposas de presidentes, aunque seguramente eso esté relacionado con su personalidad".

HACIA UN MAYOR PROTAGONISMO

Aunque las funciones de los cónyuges estén aún por definir, los expertos coinciden en que aumentarán con los años y evolucionarán a un modelo unisex. "Es una realidad obvia que es algo muy novedoso en España", señala Yolanda Román, directora de Asuntos Públicos en la consultora de comunicación Atrevia. "Podríamos aventurarnos a decir que el entorno del candidato va a cobrar más importancia". Eso sí: está por ver aún cuál será ese papel. Y, de momento, nadie se atreve a dibujarlo. ■

Yolanda Román

Directora de Asuntos Públicos en la consultora de comunicación Atrevia.

“HAY QUE ROMPER EL ESTEREOTIPO DE ACOMPAÑANTE ‘FLORERO’”

"La participación de la pareja y la familia del candidato es una estrategia más de campaña que ayuda a forjar la imagen de un político. Es cierto que no forma parte de la cultura electoral española, pero creo que eso cambiará. El entorno del candidato va a cobrar más importancia, puesto que la persona ya toma más peso que las siglas de su partido. La participación del cónyuge da una imagen de cercanía al ciudadano. Es algo que genera empatía. El candidato no sólo es un político: también es una persona con una familia y unas preocupaciones. A través de su entorno, el político nos muestra su modelo de sociedad. En este sentido, yo creo que llegará un momento en el que también la

figura del marido de una candidata se utilice políticamente. ¿Por qué pienso que no se utiliza con normalidad? Yo creo que ese puesto de acompañante lo han ejercido hasta ahora casi exclusivamente mujeres. Cuando lo tiene que ocupar un hombre, se siente fuera de lugar. Pero creo que poco a poco los hombres van a ir asumiendo ese papel con naturalidad. Por otro

lado, ellos van a contribuir a romper el estereotipo que equipara al acompañante con una figura 'florero'. La tendencia es que los candidatos tengan a su lado a una persona con trayectoria profesional y no un simple 'florero', que más bien otorga una imagen negativa (salvo en sectores muy conservadores)".



FOTO: INMA MESA/PSOE

¿POR QUÉ ELLOS SÍ IMPLICAN A SUS MUJERES?

La imagen de Begoña Gómez, esposa del secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, subiendo al estrado abrazada a su marido durante la presentación de su candidatura llamó la atención de la prensa hace unas semanas. Pero no era la primera vez que Gómez apoyaba en

público a su marido. Ya la habíamos visto durante la campaña de primarias y en programas de televisión. Aunque con papeles más discretos, también estamos acostumbrados a ver a las mujeres de otros políticos, como Elvira Fernández, esposa de Mariano Rajoy.